

POBREZA Y SALUD: DESAFÍOS ABIERTOS INAPLAZABLES DE ALTO CONTENIDO HUMANO

Lic. Julio César César y Lic. Miguel Berjoli

RESUMEN

En un mundo donde mueren 30 mil niños cada día por causas evitables y una persona cada 4 segundos por hambre, tomando en cuenta esas preocupantes cifras, los autores de este trabajo decidieron desarrollar una investigación donde se tratase de dar respuesta a interrogantes como: ¿Quieren los estados y gobiernos hacer equitativos los sistemas de salud? ¿Podremos distribuir los alimentos entre quienes los necesitan?. En la época actual, conocida como “la era del neoliberalismo”, no se garantiza en modo alguno un nivel de desarrollo humano satisfactorio para los ciudadanos, lo cual abre fuertes brechas entre las regiones, fundamentalmente en América Latina, donde 210 millones de personas carecen de protección en salud, 100 millones no tienen acceso a servicios básicos de salud y 82 millones de niños no reciben las vacunas necesarias; mientras que en África occidental, entre 25 y 40 % de los medicamentos son vendidos de forma ilegal en los mercados. Según datos del Banco Mundial de Desarrollo, en 1990 el gasto público privado en salud alcanzó un total aproximado de 1,7 billones; cifra que equivale a 8 % del producto total mundial (PTM), atribuible, entre otras razones, a que la infancia no es considerada un sector prioritario, las inversiones precisas no se realizan y los gobiernos carecen de la voluntad política necesaria. Cuba y su sistema de salud son ejemplo en el plano internacional de justicia social, pues el Estado designa un presupuesto considerable para la salud, que es gratuita y está al alcance de todos. En este estudio se puso de manifiesto que incluso en los países más pobres se pueden plantear diversas estrategias, capaces de movilizar los recursos necesarios en favor de los sectores más vulnerables de la población.